



El Mercurio 15. x. 95 p 6 (Suplemento). (RCG6067) 000223100

Luz Larraín: "Quise Expurgar la Memoria Femenina de Blanca Elena"

por Beatriz Berger

Consecuente con la pasión literaria que la ha acompañado desde su infancia, Luz Larraín publicó su novela «Blanca Elena. Memoria indiscreta de la Quinta Vergara» (Editorial Sudamericana), donde da cuenta de la vida de Blanca Elena Errázuriz Vergara, hermosa aristócrata viñamarina que se involucra en un hecho sangriento.

A en la época escolar Luz Larraín gana reconocimientos. Luego, participa en talleres literarios y comienza a publicar sus escritos en obras colectivas. Al mismo tiempo, colabora en algunas revistas, donde da a conocer sus poemas y relatos.

Sin embargo, en 1984, su cuento *La cerchara de hurno* obtiene el premio «Pedro de Oña», siendo publicado por Editorial Arcángel, en dos ediciones. Después de que su biografía novelada *Conversaciones íntimas con Juan Mauricio Huendes* (publicada en 1993) quedara finalista en el Premio «Andrés Bello», en 1991 obtuvo un lugar en el concurso de cuentos del diario *«El Mercurio»* con el relato *Al final de la historia*. En ese mismo certamen, en 1993, su título *La segunda muerte de Rebecca Brown* queda entre los finalistas.

Esa mujer inquieta —que también ha incursionado en el teatro y el cine— habla sobre las motivaciones que la llevaron a escribir su nueva obra:

—Me atrajo la historia misma, silenciada en esa época pero, por sobre todo, vi intensamente el drama de una mujer asediada en tierra extranjera, su valentía para sobreponerse frente a la adversidad sin más armas que su amor de madre, su dignidad y su condición de mujer que exige sus derechos. También me interesaron los personajes confrontados bajo el alero de dos culturas: norteamericana y latinoamericana.

Con respecto al título de la obra, dice: «Bajar en la intimidad de toda familia debe llevar implícito el respeto que merece. Tenta una recepción adversa de familiares y amigos, cosa que no ocurriría, pues comprendieron que la intención era expurgar la memoria femenina de Blanca Elena.

Por otra parte, Luz Larraín explica por qué eligió el género de la novela, y no el ensayo, para escribir este libro:

—Me pareció el más adecuado, un hecho policial se puede tratar periodísticamente o recreando la historia a través de la ficción novelesca.

Por último, la autora, que dedicará tres años en realizar su proyecto literario, se refiere a su personaje:

—En *Blanca Elena* critico el que "se dejara llevar por la corriente". La insistencia de su educación la llevó a dar pasos errados. Rescato de ella su indomable valentía en defender la integridad de su hijo y la propia, en un país que segregaba con dureza a los latinoamericanos. Fue una luz para la lucha feminista en Estados Unidos y para el pueblo norteamericano que, en esa época, se conmovía profundamente con los hechos en donde intervenía involuntariamente la moral en el comportamiento familiar.

La novela narra una trama perfecta, quizás no cabe sino darle paso, descubriéndola, registrándola, dándole cauce, voz y letra, aunque fuerte a costa del propio estilo. Así lo hizo, ejemplarmente, Truman Capote, al alejarse de su lirismo poético para transcribir minuciosamente un crimen a sangre fría.

A qué enmarcar, con introspecciones más o menos antojadizas, el desarrollo de un cuento apasionante? Resulta un híbrido narrativo en el que se entrelazan pedíos rivales —pero a presentar una página crítica de alta calidad— debilita el escalonamiento dramático de los hechos. No se trata de exigir un orden cronológico rectilíneo; que el paso sea adelante, sí, o retrocediendo podría constituir factor de confusión, pero aquí cada capítulo es más bien una vitela impropia, correctamente escrita, con cualidades líricas que en este caso tienen efecto letal sobre el ritmo y la velocidad del curso novelesco. (Y vaya qué intriga, qué estado de suspense para la ansiedad del lector!)

A qué enmarcar, con introspecciones más o menos antojadizas, el desarrollo de un cuento apasionante? Resulta un híbrido narrativo en el que se entrelazan pedíos rivales —pero a presentar una página crítica de alta calidad— debilita el escalonamiento dramático de los hechos. No se trata de exigir un orden cronológico rectilíneo; que el paso sea adelante, sí, o retrocediendo podría constituir factor de confusión, pero aquí cada capítulo es más bien una vitela impropia, correctamente escrita, con cualidades líricas que en este caso tienen efecto letal sobre el ritmo y la velocidad del curso novelesco. (Y vaya qué intriga, qué estado de suspense para la ansiedad del lector!)

Una bella muchacha de la casta aristocrática de Vinos del Mar dispara tres tiros de muerte a su marido, víctima torpemente, castigador y pluviente de una entusiasmada familia neoyorquina. El poder político y económico de los padres de Blanca Elena consigue poner en sordina a la prensa chilena, pero el caso judicial es seguido en primera página por la prensa de Manhattan y es bandera de lucha de la militancia feminista.

El crimen ocurre en Nueva York, nada menos que en agosto de 1917, cuando Estados Unidos ha decidido entrar en la Gran Guerra y romper con Alemania, y viene la Revolución de Octubre a estallar en el mundo, y la madre de Blanca Elena —quien está embarazada y sometida a juicio— renueva Chile y el foro de Nueva York con su inacididad de gran señora. En la prisión, Blanca Elena tiene permiso para tener un piano y las puertas del calabozo, abiertas.

La fábula novelesca es transparente. No cabe duda de que la escritora Luz Larraín investigó los hechos, pero desechó el uso directo del material documental, como los despochos de presas, los documentos y trámites del juicio. Empaquetado con intención literaria, el documento habría asumido nueva vida, transformándose en objeto artístico, más elegante, acaso, que la reelaboración ficticia.

Antonie Avaria

34

Reseña

Blanca Elena. Memoria Indiscreta de la Quinta Vergara
(Luz Larraín, Editorial Sudamericana, Santiago, 1994, 244 páginas.)

Luz Larraín elige un magnífico tema de novela y traza, dando otros sucesos, en vez de zórrer las puertas a la realidad, profiero novelaría. Este libro ilustra la dificultad de escribir una novela sobre un suceso que en sí es fuertemente novelesco. Si la

NOVELA

El libro BLANCA ELENA

"Quise expurgar la memoria femenina de Blanca Elena" [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Quise expurgar la memoria femenina de Blanca Elena" [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile